DIRECTOR Jean Meyer



JEFE DE REDACCIÓN **José Manuel Prieto**



CONSEJO DE REDACCIÓN
José Antonio Aguilar
Óscar Mazín
Luis Medina
Rafael Rojas
Mauricio Tenorio
Jesús Velasco



Luis González Colegio de Michoacán Charles Hale Universidad de Iowa Matsu Kazuyuki Universidad de Sofia, Tokio Alan Knight Universidad de Oxford Seymour Lipset George Mason University Olivier Mongin Editor de Esprit, Paris Stuart Schwartz Universidad de Vale Rafael Segovia Colegio de México David Thelen Journal of American History John Womack Jr. Universidad de Harvard

ISTOR es una publicación de la División de Historia del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

El objetivo de *ISTOR* es ofrecer un acercamiento original a los acontecimientos y a los grandes debates de la actualidad internacional. La revista está concebida por un equipo internacional reconocido, cuya finalidad es la apertura de nuevos espacios de discusión sobre el quehacer histórico y de la actualidad internacional. *ISTOR* publica textos sobre temas internacionales de historia, relaciones internacionales y ciencias sociales, libre de enfoques de opinión, marcos teóricos o ideologías.

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de sus autores. La reproducción de los trabajos necesita previa autorización.

Los manuscritos deben enviarse a la División Historia del CIDE. Su presentación debe seguir los atributos que pueden observarse en este número.

ISTOR es una publicación trimestral.

u Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., Carretera México-Toluca 3655 (km 16.5), Lomas de Santa Fe, 01210 México, D.F.

- u Certificado de licitud de título: en trámite.
- Reserva del título otorgado por Indautor: en trámite.
- u Certificado de licitud de contenido: en trámite
- Director de *ISTOR*: Jean Meyer

Jefe de Redacción:
José Manuel Prieto
Asistente de redacción:
María Femanda Vázquez Vela Ventas y Suscripciones:
Dirección de Comunicación y Difusión, Apartado postal 116-114, 01130, México, D.F.
tel. 5727-9800, ext.2612 y 2617 Fax: 5727-9885
E-mail: istor@dis1.cide.mx Diseño: Natalia Rojas Nieto Impresión. Impresión y Diseño



PORTADA: LA TORRE DE BABEL DE BRUEGUEL..

SUMARIO

PRESENTACIÓN

dossier

7..... Evoluciones y mutaciones del Sistema Atlántico y de América Latina de 1820 a 1920

Jean Piel

- 34.... Kosovo: cuestiones de magnitud Adam Jones
- 52.... Las batallas por la historia en México y Estados Unidos

 José Antonio Aquilar

notas y diálogos

85..... Autopsia de la prohibición de pruebas nucleares

Peter Trubowitz

90..... La democracia se afirma en el Cono Sur

Sergio Berensztein

textos recobrados

98..... Miradas al mundo actual-1931

Paul Valéry

Presentación por Adolfo Castañón

SUMARIO

ventana al mundo

114... Carta del Larzac

Pierre-Noël Giraud

117... Bill Clinton en la India: resultados de su viaje

Varun Sahni

reseñas

123... Espías y editores

Jean Meyer

126... De la Bardolatría

Rafael Rojas

128... En busca del tiempo perdido: hacia la historia no nacional Daniel Rodgers y *Atlantic Crossings*.

Mauricio Tenorio

 $139... \ \ \textbf{Las transfiguraciones del ornitorrinco}$

José Antonio Aguilar

coincidencias y divergencias

147... De tiranos e intelectuales

Jean Meyer y Alain Touraine

ISTOR: palabra del griego antiguo y más exactamente del Jónico. Nombre de agente, ISTOR, "el que sabe", el experto, el testigo; de donde proviene el verbo "istoreo", "tratar de saber, informarse, y la palabra "istoria", búsqueda, averiguación, "historia".

Así nos colocamos bajo la invocación del primer *ISTOR* Herodoto de Halicarnaso

Ser abiertos es la vocación más profunda de nuestra revista porque nada de lo que ha ocurrido, ocurre o ocurrá en el mundo nos es ajeno. Ni revista estrechamente académica, ni revista de divulgación, *ISTOR*, viaja en el espacio y en el tiempo, se salta las barreras políticas y científicas, rebasa los marcos teóricos y otras cárceles mentales.

ISTOR hace suyo el proyecto de Raymond Aron:

pensar la Historia que se está haciendo, asumirla con toda lucidez posible, descifrar su significación, sin olvidar nunca que dicha significación no está ni inscrita en los hechos, ni predeterminada.

Intentar una reflexión sobre nuestros tiempos, sobre nuestros mundos; entender mejor todos los sectores de la sociedad moderna: economía, relaciones sociales, regímenes políticos, relaciones entre naciones y discusiones ideológicas, todo eso en su profundidad temporal.

La impostura totalitaria estalló y el liberalismo parece haber quedado sin porvenir. Para nosotros, tal circunstancia, lejos de ser catastrófica, representa una apertura, la oportunidad de intentar nuevos rumbos. Por lo mismo, para que la democracia sea un porvenir, tenemos que ver al mundo, al planeta todo, con ojos nuevos.

El año 2000 es buena fecha para comenzar una nueva revista, ahora que acaban de borrarse las mojoneras tradicionales de la *intelliguentsia*, las que limitaron el horizonte del siglo anterior. Algunos se quejan de haber perdido todas las brújulas, sin darse

cuenta que por lo mismo esto puede ser una oportunidad para descubrir nuevas constelaciones.

En circunstancias comparables a las que vivimos, Paul Valéry escribió:

Empieza el tiempo del mundo finito (...) Una solidaridad completamente nueva, excesiva e instantánea, entre las regiones y los acontecimientos es la consecuencia muy notoria de este hecho mayor (...) Hoy toda acción repercute por doquier contra cantidad de intereses imprevistos, genera un tren de acontecimientos inmediatos, el desorden que provocó la resonancia en un recinto cerrado.

Por eso publicamos, casi en forma de manifiesto, en la sección Textos Recobrados, el ensayo completo de Valéry: *Miradas al mundo actual*.

Cuando todos hablan de globalización —el mundo finito—, se siente la necesidad, especialmente en México, de conocer ese mundo, de abrir las ventanas, de poner fin a cierto parroquialismo que nos vuelve ignorantes de lo que pasa y de lo que ha pasado, por lo tanto de lo que pasará en las Américas, en África, en Europa, en Asia y en Oceanía.

A diez años de la caída del muro de Berlín la historia, lejos de haber terminado, es más fascinante que nunca en su aceleración, más difícil de entender que nunca en su densidad, sea desde una perspectiva tranquilamente positivista, sea desde las perspectivas más inquietas e inquietantes de la ciencia y de la religión.

Nos encontramos en uno de tantos momentos críticos, cuando un nuevo escenario político y cultural, demográfico y social impone la búsqueda de nuevos conceptos, de nuevos temas de curiosidad, de nuevos valores y también el surgimiento de otra generación de autores, los que harán la revista, con una sensibilidad diferente y otras claves para descifrar la realidad nueva del presente y del pasado, un pasado que se interpreta e inventa cada día.

Intentaremos luchar contra la especialización académica y saltar a todas las fronteras: cronológicas —para nosotros la historia va desde la más remota antigüedad hasta el día de hoy—; geográficas —ningún país, ninguna región, ninguna tribu nos es indiferente—; científicas: no aceptamos las barreras disciplinarias y trabajamos con politólogos, internacionalistas, economistas, sociólogos,

antropólogos, geógrafos... Tampoco nos dejaremos encerrar en marcos teóricos u otras cárceles ideológicas.

Lucharemos contra el nacionalismo intelectual y contra el tribalismo profesional que lleva a una terrible miopía y a la pérdida de curiosidad. Por eso *ISTOR* pretende ser una revista internacional de historia. Internacional por su amplio campo de intereses, internacional en su consejo editorial y su equipo de colaboradores. De historia, porque la historia tal como la concebimos es intento permanente de abrir el diálogo entre todas las ciencias sociales, es afirmación de la interacción y de la interconexión como medio de comprensión del todo cultural, social, político y económico.

Ahora bien, una revista es algo muy pequeño en nuestro mundo y el mercado la condena a la marginalidad, sin embargo, adquiere sentido siempre y cuando responda a una necesidad. Mucha gente, dentro y fuera de nuestro país, siente la necesidad de descubrir el mundo en su diversidad compleja, en todas sus dimensiones, la necesidad de pensar sus problemas y crisis en una perspectiva histórica, la que da tiempo al tiempo. En ciertos casos, sólo el acercamiento por la vía de la larga duración, multisecular, si no que es milenaria, permite entender lo que está pasando.

Así trabajaremos para recuperar y fortalecer los valores del humanismo, a su vez herencia de la "universitas" de la Edad Media y de las viejas culturas que heredamos. En el sentido clásico y, por lo tanto, universal de la palabra. Los invitamos a participar en esta aventura como ciudadanos del mundo y de la "república universal de las letras". •

Jean Meyer